

## La historia de este lugar.

En este lugar, todo cuanto te rodea ya envolvió al hombre hace miles de años. Las investigaciones arqueológicas han constado presencia humana desde el Paleolítico. Las comunidades abandonan la vida nómada y ya durante el Neolítico se asientan en poblados estables. Comienza entonces la gran revolución agrícola y ganadera. De esta etapa de ocupación son la Loma de la Alcantarilla, el Abrigo de los Húmeros o la Peña del Agua (ubicada tras el gran cerro de San Blas que encontrarás a la derecha en este mirador).

Hacia el año 500 a. C, las tribus íberas dominan el valle y se establecen en poblados como la Peña de Peñarrubia (en la pedanía del mismo nombre) o Villares del Gutta (que ves justo frente a este mirador). De esta época apasionante son dos cerámicas de la zona que están decoradas con caballos alados, girasoles y lobos que muestran sus fauces (que se encuentran en el museo arqueológico de Albacete); una simbología asociada a los rituales funerarios. Lentamente, el mundo íbero va sucumbiendo al gran Imperio de Roma.

La Igualada, junto al Río Segura, el Mojón (donde está este mirador) o el Castillico de Villares, han sido enmarcados en este tramo de la historia. En los años ochenta, la aparición muy cerca de aquí de dos estelas funerarias (réplicas que encontramos en este mirador), verificaron aún más la importancia de estos territorios como curia romana. Hoy en día, estas joyas arqueológicas de Elche de la Sierra pueden verse en el Museo Arqueológico de Albacete.

“Seate la tierra ligera”, dice la inscripción de una de las lápidas talladas en piedra arenisca. El tiempo siguió fluyendo en estos campos mágicos. El viejo Helike, Helice, o Ilicis, como era conocido, fue conquistado por los árabes y luego reconquistado para la cristiandad. Por alguna razón, este lugar conservó su esencia espiritual y hoy aún podemos apreciar sepulturas excavadas junto a enigmáticos petroglifos.

Hace más de doscientos años, el vecino de Elche de la Sierra, Sebastián de Frías, ya dejó escrito que este sitio, “todo piedra, aunque de una imponderable blandura, ofrece bastantes memorias de antigüedad”. Y así sigue siendo, después de miles de años.

En este mirador hay una mesa expositora donde puedes ver la ubicación de los diferentes lugares que nombramos en este documento., para que tu mente te ubique en estos lugares que tienen tanto que contarnos.

